

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de Octubre de 2001****Grandes predicadores del siglo 21: N.B. Hardeman****Hardeman Nichols*

Hardeman Nichols, estudió en Freed-Hardeman College y en West Virginia University. Ha participado activamente en la educación Cristiana. Ayudó al establecimiento de Lubbock Christian College, y de Midland Christian School en Midland, TX. El hermano Nichols ha trabajado en programas de entrenamiento de predicadores y maestros en India y en Brown Trail School of Preaching, en Bedford, TX. En reconocimiento a su sobresaliente trabajo ha aparecido en muchos volúmenes de *Quién es quién en la religión*. Él y su esposa Virginia, tienen 2 hijos y dos nietos.

El nombre Hardeman era un nombre querido y familiar en mi familia antes de que yo naciera. Aunque no era pariente, N.B. Hardeman era muy estimado por mis padres años antes que yo fuera su tocayo. Poco después de que mi padre y madre, Gus y Matilda Nichols, obedecieron el Evangelio, empezaron a estimar al hermano Hardeman y sus destacados logros como educador y evangelista.

A través de las páginas del *Gospel Advocate* (*El defensor del Evangelio*) y en otras revistas, así como en conversaciones con otros predicadores, la familia Nichols se familiarizó con N.B. Hardeman. Llegaron a conocerlo al enterarse de su trabajo en el Colegio de Freed-Hardeman y de su capacidad para llegar a miles en campañas evangelísticas y en los debates públicos, no solo como un educador cristiano, sino también como un elocuente predicador del Evangelio y defensor de la fe que una vez fue dada a los santos. A principio de la década de 1920, los que escuchaban al hermano Hardeman pregonaban su nombre, especialmente después de sus primeras dos campañas en el Auditorio Ryman que se

llevaron a cabo en Nashville, Tennessee, el 28 de Marzo al 16 de Abril de 1922 y del 1 al 22 de abril de 1923. Aunque nadie de la familia Nichols tuvo la oportunidad de asistir a esas reuniones, se emocionaban cuando leían de la magnífica respuesta cuando el auditorio más grande del estado de Tennessee se llenaba a su máxima capacidad y más de dos mil personas tuvieron que ser regresadas desde el servicio de apertura. Cerca de cien personas fueron bautizadas en la primera reunión que se llegó a conocer como la *Campaña Evangelística de Hardeman en el Tabernáculo*. Veintidós sermones de dicho esfuerzo se publicaron en libro y se adquirieron miles de copias. Al inicio de la famosa serie, llevaban el título del orador, más tarde le siguieron otros cuatro volúmenes conocidos como *Los Sermones de Hardeman en el Tabernáculo*. Naturalmente, los que vivían en Alabama seguían con avidez los informes que aparecían en los periódicos locales. Cada sermón fue publicado en texto completo en las portadas de los dos periódicos de Nashville. En la primavera siguiente, se llevó a cabo la segunda *Campaña*

La gloria de la predicación*Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

Evangelística del Tabernáculo con el hermano Hardeman en el Auditorio Ryman del 1 al 22 de Abril y recibió una respuesta similar a la primera serie.

La primavera de 1923 estuvo muy ocupada en la vida del hermano Hardeman, debido al famoso *Debate Boswell-Hardeman* que se llevó a cabo en el Auditorio Ryman del 31 de Mayo al 5 de Junio.

Pasaron cinco años antes de que la tercera *Campaña Evangelística del Tabernáculo* se llevara a cabo en el Auditorio Ryman. Empezó el 18 de Marzo y continuó hasta el 1 de Abril de 1928. El hermano Hardeman nuevamente fue seleccionado como el orador. Dos días antes de que iniciara esa reunión, nací y mis padres me llamaron como el hombre cuyo nombre estaba en boca de toda persona en la hermandad. Ya tenían otros dos hijos y después un cuarto. Todos nosotros somos tocayos de predicadores del Evangelio ¿Usted cree que fuimos llamados como predicadores porque mamá y papá querían que nosotros fuéramos licenciados o doctores?

No tengo duda que fue debido a esa circunstancia, de ser tocayo de N. B. Hardeman, más que por mis capacidades como historiador o investigador, que he sido seleccionado para ser su orador esta noche. Sin embargo, me gustaría compartir algunas cosas sobre el hombre que le dio significado al nombre Hardeman. La mayor parte de esta información proviene de experiencias personales que tuve el privilegio de tener con el hermano Hardeman y observaciones que me hizo en esas ocasiones.

A través de mis años de juventud,

llegué a conocer al hermano Hardeman personalmente. La mayoría de las veces que lo vi, era en presencia de mi padre. Cada vez que lo veíamos la conversación siempre empezaba acerca de que yo me llamaba como él. Por supuesto, yo sabía que era uno de muchos jóvenes cuyos padres lo habían honrado al nombrar a sus hijos de la misma manera. Uno de mis amigos más cercanos, Charles Hardeman Fike, que era hijo de uno de los ancianos en nuestra congregación en Jasper, Alabama, también llevaba su nombre. Después de las introducciones, el hermano Hardeman respondía amablemente a mi padre con palabras de agradecimiento por tan alta estima y expresaba que esperaba que ambos lleváramos el nombre con honor. El hermano Hardeman decía que mi apellido era también notable, halagando a mi padre y recordándome de la gran herencia que tenía de ser hijo de una de las parejas más queridas y estimadas en la iglesia. Luego centraba su atención en mí durante unos minutos, mientras se llevaba a cabo una conversación informal sobre mi edad, grado escolar y cuáles eran mis objetivos en la vida. Antes de que terminara la conversación, no me preguntaba *si* yo planeaba asistir al Colegio Freed-Hardeman, sino *¿Cuándo?* Luego me decía que estaría en el Colegio antes de darme cuenta, y que esperaba que estuviera en algunas de sus clases.

Esas ocasiones siempre me quedaba con la sensación de que había estado en la presencia de alguien grande, o incluso más grande que los hombres más famosos del mundo. Para mí, él era uno de los más famosos. Y debo admitir, que más tarde en la

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

vida, cuando he tenido el honor de saludar a alguien que ha alcanzado fama y fortuna, como gobernadores, e incluso al presidente de nuestra gran nación, el sentimiento no era en ninguna proporción igual a la emoción que tuve al hablar con la persona cuyo nombre llevo.

Fue en una de esas ocasiones, cuando estábamos en Henderson con mi padre que el hermano Hardeman ¡nos dio uno de sus caballos! Bien, permítanme contarle los detalles. Mi padre había sido invitado a hablar en el discurso de graduación del Colegio Freed-Hardeman, en esa ocasión, nos llevó a mi madre, a mi hermano Hudson y a mí. El día antes de la ceremonia, el hermano Hardeman invitó a mi Padre a ver algunos de sus caballos. El granero y la pista de ejercicio estaban localizados al lado de la casa de los Hardeman. Por supuesto, mi hermano Hudson y yo estuvimos dispuestos a acompañarlos, ya que habíamos escuchado de los famosos Caballos de Cabalgata Tennessee que eran propiedad de nuestro anfitrión. Después de admirar a algunos de sus hermosos caballos que eran ejercitados en la pista, el hermano Hardeman le pidió al entrenador traer otro de afuera de la granja. Uno de los animales más hermosos que he visto, venía sobre la pista, y nuestro anfitrión le dijo a mi padre, “Hermano Nichols, he practicado desde mi juventud y hago algo de ejercicio físico montando —a diario, cuando es posible. Estos Caballos de Cabalgata Tennessee tienen cinco modos de andar lo cual producen uno de las paseos más cómodos y medios para hacer ejercicio con seguridad, y esto relaja. Esto se suma al gozo

que tengo de participar en espectáculos de caballos. Tú también necesitas practicar y necesitas tomar tiempo para algunos ejercicios. Entiendo que no tienes un hobby, así que quiero animarte a que te cuides mejor; por lo tanto, te regalo este hermoso caballo como símbolo de nuestra amistad.”

¡Hudson y yo apenas podíamos 3
contener nuestro asombro y alegría! Podía vernos es esa silla de montar cabalgando por todo Jasper y siendo admirado por todos nuestros amigos. Por supuesto, esto sería en los momentos cuando papá no estuviera haciendo ejercicio. Sin embargo, toda esa burbuja imaginaria de repente estalló cuando papá, con toda su gracia habitual y aprecio dijo: “Hermano Hardeman, te agradezco mucho tu amabilidad y generosidad, pero voy a ser tan bueno como tú lo has sido conmigo y te regreso el regalo inmediatamente. Tengo ocho hijos que quiero enviar al Colegio Freed-Hardeman, y en este tiempo de recesión, no tengo dinero extra para alimentar el caballo. Espero que entiendas y que no te ofendas.” Toda la insistencia del hermano Hardeman de que él podría enviar el caballo a Jasper en su tráiler fue en vano. A pesar de estarle jalando por detrás el abrigo a mi papá y todas las rogativas que Hudson y yo pudimos hacer con nuestros ojos, ¡ambos sabíamos que acabábamos de perder “nuestro caballo”! Al menos, supimos por un momento, lo que era ser dueño de un Caballo de Cabalgata Tennessee.

Ocasionalmente, había oportunidades de escuchar al hermano Hardeman en persona cuando venía a Alabama. Recuerdo

La gloria de la predicación*Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

una ocasión, cuando vino a nuestra área y habló de su viaje a Europa y a Tierra Santa. Estaba fascinado por como describía tan magistralmente detalle tras detalle acerca de la tierra que en aquellos días habían sido vistas por muy pocos americanos. Describía las escenas con palabras tan emocionantes, sin la ayuda de diapositivas y proyector. A veces, sentía que yo estaba con Moisés en el Monte Nebo, viendo la tierra en toda su belleza. Cuando años después tuve la oportunidad de hacer algunos viajes a Tierra Santa, pude recordar algunas de esas descripciones que dio el hermano Hardeman en su conferencia y me maravillaba de la exactitud de sus descripciones.

Tuve la oportunidad de escuchar al hermano Hardeman durante una campaña que llevó a cabo en Corinto, Mississippi, a mediados de 1940. Esa noche, su tema fue, "Historia Bíblica," un tema que había incluido en la segunda serie de los *Sermones de Hardeman en el Tabernáculo*. Con una asombrosa facilidad y sin una nota recitó la genealogía completa de Jesús ¡desde Adán hasta el nacimiento de nuestro Señor! Cuando me percaté de que lo iba a mencionar, seguí la genealogía en mi Biblia ¡y no omitió ni un solo nombre de ella!

Junto a esa lista, dividió los periodos de la historia del Antiguo Testamento, citando fechas y eventos de la manera más interesante. Incluía vivas descripciones de la historia entre el fin de los profetas del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Luego estableció la razón del porqué decía esta historia. Era para demostrar que Jesucristo vino de acuerdo al "propósito

eterno" de Dios (Efesios 3:8-11). Decía que creía que todos podrían ver la vida de Cristo con sus antecedentes del "cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4:4), de cómo los profetas decían que era el Hijo de Dios. Esperaba desafiar a todos a estudiar los grandes temas de la Biblia, y tener una confianza inquebrantable en las Sagradas Escrituras como la Palabra inspirada de Dios. **4**

Cuando asistí al Colegio (por supuesto, a Freed-Hardeman, como lo hicieron todos los ocho hijos de los Nichols), llegué a conocer más plenamente el vasto conocimiento y el poder de influencia de este hombre cuyo nombre me había sido dado. Fue interesante estudiar sus rasgos y personalidad.

Fue uno de los hombres más impecables que he conocido. No recuerdo haberlo visto sin saco y corbata o alguna prenda con arruga. Nos decía que podíamos mantener los pliegues de los pantalones, colocándolos debajo del colchón de la cama. Opté por probar esto. Me mantuvo los pliegues de mis pantalones en buen estado, pero hubo un problema. Debido a que los colchones del dormitorio no eran somier a mis pantalones se le quedaron marcados los círculos de los resortes del colchón.

Al ir diariamente a los devocionales, marchábamos a nuestros asientos asignados mientras la señora Carrie Neal Foy, la hija del hermano Hardeman, tocaba alguna marcha en el piano. Era una excelente pianista y organista y con frecuencia se presentaba durante los espectáculos nacionales de caballos. El hermano Hardeman tomaba su lugar usual en el frente y se sentaba junto a la

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

ventana. Cada estudiante podía recordar el pasaje: “Hágase todo decentemente y con orden” (I Corintios 14:40). No solo era la pauta para la marcha hacia el devocional, sino también era la exhortación continua en sus clases. Uno podría ver fácilmente que el hermano Hardeman creía con todo su corazón el ser ordenado, porque era su lema de vida.

Tenía algunas particularidades muy marcadas. Tres de estas están indeleblemente grabadas en mi memoria. Una era la limpieza de su garganta. Este era tan característica de N. B. Hardeman que casi puedo escucharlo este día. Otra particularidad podía observarse al sentarse al frente del devocional. Tomaba su lápiz del bolsillo interno del saco y le daba vuelta una y otra vez desde el borrador hasta el extremo del lápiz constantemente durante todo el devocional. La tercera particularidad era su hábito de colgar los pulgares de las esquinas de los bolsillos delanteros del pantalón mientras enseñaba sus clases y con frecuencia cuando predicaba. Salimos generaciones enteras de jóvenes predicadores del Colegio Freed-Hardeman practicando lo mismo. Se dice que se podía identificar a los predicadores graduados de F.H.C. por sus pulgares en los bolsillos de sus pantalones.

El hermano Hardeman llevó a cabo una reunión en nuestro pueblo antes de que yo naciera. Treinta y siete personas fueron bautizadas en Cristo en esa reunión en 1926. Regresaba y hablaba en ocasiones y llevó a cabo tres reuniones más en Jasper. Grandes multitudes llenaban el edificio a su máxima capacidad

Predicó las inescrutables riquezas de Cristo con categoría de oratoria. En una de esas reuniones, observé particularmente a la gente que escuchaba muy atenta por su elocuencia. En aquellos días, no teníamos aire acondicionado y los oyentes dejaban de echarse aire con sus abanicos e incluso su respiración era contenida hasta que el terminaba su recorrido a la belleza. Luego tomaban aire casi al unísono conforme eran traídos nuevamente a la tierra continuaban echándose aire. Esto no era algo intencional para manipular a la audiencia; era solo una parte de su magistral exposición. 5

La enseñanza del hermano Hardeman y su predicación se caracterizaban por ser breve y clara. Tenía un desdén total hacia el que no estableciera claramente su posición sobre el tema a tratar. “Si no puedo escribir en una tarjeta postal lo suficiente para dejar clara mi posición sobre un tema y tener espacio para hablar de mamá y papá, ¡me doy!”

Cerca del final del año escolar, a menudo daba algunos consejos de despedida a los jóvenes. Aquí están los que dio a sus estudiantes el 27 de Mayo de 1940:

Jóvenes:

1. Cuiden su apariencia personal. Que nadie se tenga en más alto concepto—ni más bajo, de sí mismo de lo que debe. No sea ostentoso, no sea sucio. Mantenga su ropa limpia. Sea ordenado—¿Saben que yo no puedo dormir con mi zapato derecho en el lado izquierdo? ¿Portar una pluma, un cepillo de dientes, un peine, etc.—en la bolsa de la camisa?

La gloria de la predicación

Del 21 al 25 de Octubre de 2001

- ¡Es de mal gusto! No sea extravagante, sea ordenado, limpio y agradable. No ande con la camiseta desabotonada, ¡luego no pregunten por qué no pueden conseguir trabajo! En eso se ve cierta cantidad de orgullo. No avergüence a sus hermanos.
2. En los hogares, a donde vaya, bienaventurado es el predicador que se pueda adaptar a las condiciones de la familia que lo hospeda. No se sienta especial. Esté a tiempo para los alimentos y en el edificio de reunión. No piense que tiene que hablar de religión todo el tiempo en la casa. Entérese de los eventos actuales—y otras cosas además de Hechos 2:38. No haga que la familia se sienta incómoda por tenerlo.
 3. Cuando esté predicando, sea inflexible en asuntos que son claros en la Biblia, pero no sea radical en asuntos de opinión, eso es decisión de los ancianos.
 4. No sea entrometido. Algunos predicadores se entrometen en todo y quieren saber todo, bueno, malo y regular de todos. Algunas cosas pueden estar bien en un entorno apropiado y mal en el otro. Muchos predicadores y hermanos consideran al predicador un cesto de basura. Siempre amenazo con *contarlo* y así cierro muchas bocas.
 5. No ande desafiando a todos para debatir. Deje que la iglesia seleccione a un hombre si es necesario. He tenido de treinta a cuarenta debates [para el final de su vida, tuvo entre cuarenta y cincuenta], sin embargo nunca en mi vida he sugerido que

me escojan. Si usted es experto, el mundo lo encontrará.

6. Su influencia para el Colegio Freed-Hardeman será buena o mala. Si cree que es bueno estar aquí, dígales a otros de ello.
7. Asegúrese de pagar sus deudas.
8. Las referencias personales en un sermón lo arruinan. Mantenga a su familia fuera de él.

6

Dio consejos similares en las *Conferencias sobre Predicación* en el Colegio Cristiano de Abilene en la década de 1950.

Elbert Barnhart, uno de los antiguos estudiantes del hermano Hardeman, escribió su tesis para su grado de Maestría en Artes de Oratoria en la Universidad de Nuevo México. El título fue "*Análisis retórico de la predicación de N. B. Hardeman.*" Una parte de su tesis dice:

En primer lugar, el proceso para la preparación de sus sermones se basaba principalmente sobre la Biblia para su propósito del mismo, su información y pruebas lógicas. Su uso de la persuasión lógica y ética era efectiva cuando combinaba sus propios valores con una cantidad equilibrada de énfasis intelectual y emocional.

En segundo lugar, la destreza de Hardeman al hacer los sermones, seguían patrones tradicionales. Se caracterizaba por desarrollar el contenido en un método expansivo hacia el clímax lógico y una conclusión corta.

En tercer lugar, su estilo o expresión era muy eficaz. Era claro,

*La gloria de la predicación**Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

apropiado y moderadamente engalanado. Hardeman hablaba al hombre normal. Sin embargo mantenía un alto nivel elección de palabras y de comunicación.

En cuarto lugar, sus lecciones eran reforzadas por una voz y una acción corporal efectiva. Hablando en forma improvisada, en repetidas ocasiones tenía éxito al mantener la atención de miles de personas.

En el prefacio del Volumen Uno de los *Sermones del Tabernáculo de Hardeman* está una declaración de E. V. Zollars que el hermano Hardeman citó debido a que expresa sus sentimientos acerca del predicador y su predicación:

Temo que algunos se están alejando de las antiguas marcas que tan claramente caracterizaron al movimiento de restauración en sus primeros días. Algunos de los antiguos temas que trataban los pioneros ahora raras veces son predicados desde algunos púlpitos. Sin embargo, es notable el hecho de que cuando se rechazan los “rudimentos,” los resultados evangelísticos son pobres. Los hombres que tienen verdaderamente éxito en llevar almas a Cristo son los hombres que predicán el Evangelio completo. Sus hechos, sus mandamientos y sus promesas. Muéstrenme al hombre que elimine los “rudimentos” de su predicación, y les mostraré a alguien que ha eliminado el bautisterio de su iglesia – es más, les mostraré a un hombre que está en duda acerca de si los discípulos ... tienen un mensaje distintivo para el mundo.

Nunca olvidemos que la unidad del pueblo de Dios, se da por medio de volver al cristianismo del Nuevo Testamento.

La vida del hermano Hardeman tuvo su medida de triunfos y decepciones, sin embargo su fe permaneció fuerte. En mayo de 1961, resumió su vida diciendo: “Si tuviera mi vida para vivirla otra vez, creo que haría justo lo que he hecho.”

Una oración que dirigió en la iglesia de la Avenida Jackson aquí en Memphis fue grabada y es típica de su actitud de humildad y reverencia en sus últimos años:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre por siempre. Nos regocijamos porque tu reino ha venido y oramos que tu voluntad se haga aquí como la hacen los ángeles allá. Continúa dándonos nuestro pan diario y perdona nuestros pecados así como perdonamos a los que pecan contra nosotros. Guíanos y cuídanos para que no nos desviemos. Te agradecemos por el gran esquema de redención, a través del cual el hombre puede vivir nuevamente. Nos regocijamos por los patriarcas y los profetas, sacerdotes y reyes, que profetizaron la venida de Aquel que ofrece salvación a todos. Estamos verdaderamente contentos de que haya traído tal esperanza a toda criatura bajo el cielo. El mundo no le recibió. Lo llevaron a la cruz. Fue sepultado en una tumba prestada, pero rompió los barrotes y salió triunfante, trayendo vida e inmortalidad a la luz. Señor, te damos gracias por la institución que compró con su sangre, que llenó con

La gloria de la predicación*Del 21 al 25 de Octubre de 2001*

su Espíritu y sobre la cual el reina como cabeza. Estamos verdaderamente agradecidos que podamos ser miembros de su cuerpo, servirle y adorarle de acuerdo a su palabra y disfrutar la esperanza de vida eterna en un hogar más allá en la que no habrá sombras. Lávanos y límpianos de toda injusticia.

“No nos deseches en el tiempo de nuestra vejez, no nos dejes cuando nuestras fuerzas fallan.” Danos tu brazo fuerte para apoyarnos, tu Palabra para sostenernos y un hogar feliz en la muerte para recibirnos, y sea para Ti, toda alabanza dada en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

8

Versión al Español

Jaime Hernández

Querétaro, Mex. Noviembre de 2012